

guna tierra en las raíces y se conducen acostados en parihuelas. Antes de trasplantar el arbolito se le quita la envoltura y se llena el hoyo hasta la mitad con tierra tomada de la superficie inmediata ó sea desgastando sus propios bordes. La raíz principal de algunos cafetos tendrá un pié de largo ó algo más y convendría más bien cortar la punta sobrante que asentar el pilón dentro del hoyo, porque la raíz quedará doblada, formará un codo ó nudo ó bien tomará la forma de un tirabuzón y el cafeto no medrará sino después de muchos años. Así pues, si la punta de la raíz queda descubierta y no se le quiere cortar, el pilón no se asienta si no le sostienen un hombre ó dos, procurando que su superficie quede al nivel de la del terreno, mientras un tercero hecha primero la tierra vegetal que se separó al abrir el hoyo y cuidando de que la raíz no quede torcida, aprieta aquella por debajo del pilón hasta afirmarle, para que entre todos acaben de llenar con la tierra del subsuelo.

El plantío debe estar siempre limpio y los cafetos sin troncos de árboles ó estorbos que los molesten.

Tres ó cuatro limpias al año bastan mientras tenga mucha sombra pero cuando ésta se le haya disminuido, serán forzosamente cuatro y aun cinco.

Los cafetos siempre recientes el trasplante unos más que otros, por haberse cortado sus raíces laterales al extraer sus pilones. Los que hayan sufrido menos crecerán poco en un año y los otros permanecerán el año con sus hojas amarillentas y casi sin criarse, pero al cabo de este tiempo, se habrán repuesto y robustecido reverdeciendo sus hojas. Entonces conviene ya arralar la sombra, quitando los árboles más próximos á los cafetos para que no estorben y para dejar paso á algunos rayos del sol. Esta operación debe practicarse cada año en el mes de Junio, porque los árboles de sombra desarrollan también y la sombra excesiva esteriliza el café.

Al separar del almáizgo los cafetos más frondosos traen ya algunas frutitas, que no obstante lo que aquellos sufren con el trasplante, éstas crecen y maduran,

(Concluirá en el número próximo.)

Construcciones agrícolas.

PORQUERIZAS.

Por regla general, y en cuanto fuere posible, los cerdos deben estar aislados los unos de los otros. Sus pocilgas deben ser muy sólidas,

porque el puerco gusta de excavar la tierra.

Conviene que esta clase de habitaciones estén orientadas dando frente al Sur. Hay que atender mucho la buena ventilación, y procurarse los elementos indispensables para suministrar agua fresca á los animales.

Puertas.—Debe haber diferencia entre la puerta principal que permite la entrada al interior de la porqueriza, y las puertecitas que separan las pocilgas, de los pasillos ó corredores adyacentes.

La primera puede ser una puerta común y simple, ó bien una puerta cortada; sus dimensiones serán: 1^m 80 de altura, por 0^m 60 de ancho. Las puertas de las pocilgas tendrán la misma latitud, pero la altura bastará que sea de 1^m 25.

Ventanas.—Generalmente las ventanas de las zahurdas, como no tienen otro objeto que la ventilación, no están provistas de marcos; pero en las granjas bien organizadas se instalan vanos con arcos de ladrillo y bastidores de madera provistos de persianas móviles.

Solado.—El solado ó pavimento exige los más grandes cuidados. Debe ser muy sólido y ejecutado con materiales de gran resistencia, ya sea embaldosado de piedra con cemento, ó bien formado con ladrillos puestos de canto.

Se han hecho felices ensayos con entarimados de encino con enrejados montados sobre cuñas que reposan en un enlosado de ladrillos de plano. Esta disposición es muy favorable á la salud de los puercos.

Los patiecitos deben pavimentarse como las pocilgas y tener declives y canalizas para el escurrimiento de los líquidos.

Pilones.—Los pilones ó tazas destinados al alimento deben ser de piedra dura, de ladrillo ó de cemento, se debe practicar siempre en ellos un agujero destinado á dar salida á las aguas del lavado. Es conveniente, además, rodear el borde superior de una banda de hierro.

La profundidad del pilón no debe exceder de 15 ó 20 centímetros, y el ancho de la cavidad será aproximadamente de 0^m 30. La altura del borde superior sobre el nivel del suelo varía de 20 á 30 centímetros, según la raza de los cochinos.

Para los marranitos se emplean actualmente pilones móviles de fierro colado, de forma circular y divididos en compartimentos por medio de divisiones colocadas en el sentido de los radios. En el centro del aparato se eleva una columnita provista de empuñadura, que permite trasladarlo con facilidad.